

De las personas que han llegado de Bilbao, se sabe que la situación es francamente mala, que ya falta de todo, que se come carne porque se matan los caballos, que la falta de pan se nota hasta en los pueblos del interior, que se habla de paz en todos los sectores y que también en éstos últimos días se esparció la noticia del envío a Salamanca de Delegados del Gobierno Vasco, para tratar de las condiciones de rendición y que por éste motivo se registraron refriegas entre nacionalistas y socialistas - comunistas, que éstos últimos dicen que no hay que acatar más ordenes que las del gobierno de Valencia y a ellas hay que atenerse y afirman los que de allí han llegado, que el gobierno Vasco ha perdido toda la autoridad y que es tan malo como el gobierno rojo.

Que han obligado últimamente a todas las personas que tengan bienes en el extranjero a declarar bajo las más graves amenazas y que, con dichos bienes pretenden hacer compras en el extranjero de algo de lo mucho que allí les falta.

Otros informantes dicen, que los representantes de Inglaterra, están extremando todos sus esfuerzos para la evacuación y que tropiezan con el inconveniente de los campos de minas, pues su propósito era el de enviar todos los barcos de guerra necesarios para evacuar todas las personas que lo desearan, con pasaporte o sin el.

Salamanca      21 - 2 - 1937